

¿NUEVAS AMENAZAS?

1 INTRODUCCIÓN

En 1989, Francis Fukuyama publicó un artículo titulado “The end of the History?” en la revista *The National Interest* ; en él se afirmaba que la democracia liberal había vencido a las ideologías rivales: monarquía, fascismo y comunismo. Se había llegado, según Fukuyama a «el punto final de la evolución ideológica de la humanidad», a la «forma final de gobierno» y, por tanto, a «el final de la historia»¹. Tanto Hegel como Marx consideraban que la evolución de la historia no era infinita. El primero consideraba que el final de la historia era el Estado liberal, mientras que Marx argumentaba a favor de ese final en la sociedad comunista. Fukuyama, que desarrolló su artículo en un libro posterior², se inclinaba por la tesis hegeliana.

Al final de la Guerra Fría, con el declive económico e ideológico soviético, aparece el poder global estadounidense en lo militar, lo económico, lo tecnológico y lo cultural. Se establece un nuevo orden mundial capitaneado por los Estados Unidos de América³. El sistema bipolar, que marcó las relaciones internacionales y la seguridad desde el final de la Guerra Fría hasta principios de los noventa del pasado siglo, se basaba en dos ejes, el Norte-Sur y el Este-Oeste; la estabilidad era consecuencia de la disuasión nuclear.

Robert Kaplan no estaba muy de acuerdo con las tesis de Fukuyama: «Accedemos a un mundo dividido en dos: Una parte del globo está habitada por el Último Hombre de Hegel y Fukuyama, sano, bien alimentado y mimado por la tecnología. La otra, más extensa, está habitada por el Primer Hombre de Hobbes condenado a una vida que es pobre, sucia, brutal y corta. Aunque ambas estarán amenazadas por la presión medioambiental, el último hombre será capaz de contenerla; el Primer Hombre, no»⁴. Kaplan decía: «La democracia moderna existe en una estrecha franja donde se dan ciertas condiciones sociales y económicas que incluyen jerarquías flexibles que permiten a las personas subir y bajar por el escalafón [...].

¹ FUKUYAMA, F., “The end of the History?”, *The National Interest* 16, 1989.

² FUKUYAMA, F., *El fin de la Historia y del último hombre*, Barcelona, Planeta, 1992.

³ BRZEZINSKI, Z., *El gran tablero mundial*, Barcelona, Paidós, 2003.

⁴ KAPLAN, R., *La anarquía que viene. La destrucción de los sueños de la posguerra fría*, Barcelona, Ediciones B, 2000, p. 39.

Fuera de esa franja estrecha la democracia es un fraude en muchos países pobres: los africanos quieren una vida mejor y en cambio han recibido el derecho al voto»⁵.

El final del bipolarismo político-militar provoca una incertidumbre internacional difícil de abordar. Es una época de grandes cambios y también de grandes continuidades. La anarquía convive con la globalización. En el sistema internacional, heredado de la Guerra Fría, permanecen intactas las organizaciones internacionales que se gestaron durante ese periodo, la ONU y la OTAN principalmente. Del mismo modo continúan conflictos no resueltos como el palestino-israelí. Los Estados Unidos se constituye en superpotencia a la búsqueda de un enemigo para mantener su identidad.

El mundo después de la Guerra Fría es complejo, en continua transformación. El orden ha continuado establecido según los parámetros del «poder fuerte» aunque con el debate sobre si debe ser unilateral o multilateral. El «poder suave» que implica el protagonismo principal de La Naciones Unidas no ha conseguido imponerse. El fin de la Guerra Fría ocasiona el discurso de los «dividendos de la paz», que presupone una disminución de la agenda militar y por lo tanto una reducción de la carrera de armamentos. Esto se convierte en un deseo porque una serie de conflictos periféricos renacen y otros se provocan con el fin de volver al armamentismo que tan buenos dividendos produce.

A pesar de las apariencias el nuevo orden no presenta importantes cambios estructurales. Continúa la ley del más fuerte, la ley, la democracia y la cultura se fijan según los dictados del poder fuerte y aquellos que no respetan esta norma quedan marginados o son perseguidos. Dice Chomsky: «En cuanto al nuevo orden mundial, se parece demasiado al viejo, aunque con un nuevo disfraz»⁶. Aunque se haya internacionalizado la economía las diferencias de clases se agudizan incluso en los antiguos países de la Unión Soviética: «[...] pero no hay cambios sustanciales, ni se necesitan “nuevos paradigmas” para entender lo que está sucediendo»⁷.

⁵ *Ibid.*, p.113.

⁶ CHOMSKY, N., *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 344.

⁷ *Ibid.*, p. 344.

2 ¿NUEVAS AMENAZAS?

La seguridad se ha convertido en la principal preocupación de la comunidad internacional. Continúan las amenazas tradicionales de los conflictos armados interestatales e intraestatales; las nuevas amenazas del terrorismo internacional, la proliferación de armas de destrucción masiva y el crimen organizado; los Estados fracasados; los nuevos desafíos provocados por el crecimiento de la desigualdad, la pobreza, las pandemias, la degradación medioambiental y el crecimiento demográfico incontrolado; y los enfrentamiento étnicos, culturales y religiosos⁸.

El fanatismo religioso y étnico unido a las desigualdades económicas y la pobreza son la causa principal de los conflictos. Hay <<menos violencia en sociedades homogéneas y en sociedades muy heterogéneas. Las sociedades más conflictivas son aquellas donde un grupo étnico mayoritario convive con una minoría étnica grande>>⁹. En el cuadro 1 se puede comprobar la relación entre conflictos y nivel de renta.

Cuadro 1

Banda de ingresos y conflictos armados				
Categoría de ingresos del Banco Mundial basadas en el Ingreso Bruto Nacional <i>per cápita</i> en dólares USA				
Tipo de conflicto*	Baja Menos de 875	Media baja Entre 876 y 3.465	Media alta Entre 3.466 y 10.725	Alta Más de 10.725
Nacional	19	21	7	6
No nacional	17	8	4	0
Porcentaje de estados en cada banda de ingresos con conflicto armado				

Fuente: Human Security Report 2005

Las democracias consolidadas con unos ciudadanos con mayor renta son las menos propensas a los conflictos internos, aunque no se sustraen a la intervención más allá de sus fronteras si ven amenazados sus intereses. En el cuadro 2 se puede comprobar que las grandes potencias son las más propensas a las intervenciones militares, y en el 3 los conflictos que más víctimas han producido desde final de la II Guerra Mundial.

⁸ GARCÍA, C. y RODRIGO, A., “Los desafíos actuales a la seguridad en la Comunidad Internacional”, incluido en GARCÍA, C. y RODRIGO, A (eds.), *La seguridad comprometida, Nuevos desafíos, amenazas y conflictos armados*, Madrid, Taurus, 2008, p. 15-27.

⁹ GARCÍA, J., “Heterogeneidad social, económica y conflictos armados”, incluido en GARCÍA, C. y RODRIGO, A. (eds.), *op.cit.*, p. 95.

Cuadro 2

Los Estados más propensos a la guerra
Países involucrados en la mayor cantidad de conflictos internacionales 1946 – 2005

País	Núm. conflictos involucrado
Reino Unido	22
Francia	19
Estados Unidos	17

Fuente: Human Security Report 2005

Cuadro 3

Los conflictos con más víctimas mortales
1946 – 2005

Guerra	Años	Muertos
Vietnam	1955 -1975	2.090.000
Corea	1950 – 1953	1.250.000
Civil China	1946 – 1949	1.200.000
Irán – Irak	1980 – 1988	644.000
Afganistán	1978 – 2005	480.000
Franco – Indochina	1946 – 1954	365.000
Camboya	1967 – 1978	282.000
Franco – Argelina	1954 – 1962	249.000
Eritrea –Etiopía	1962 – 1991	167.000
Angola	1975 – 2002	159.000

Fuente: Human Security Report 2005

Las amenazas militares no son descartables, la estrategia militar siempre está presente tanto entre las grandes potencias como en las pequeñas. Conflictos como el de Pakistán e India, Corea del Norte y del Sur, China o Taiwan, pueden desembocar en guerras abiertas. Tampoco es desdeñable pensar en una generalización del conflicto palestino-israelí, o una conflagración abierta entre EE. UU. e Irán. ¿Y qué sucederá si Rusia o China se sienten acorraladas o amenazadas? Desgraciadamente la guerra es siempre probable mientras que existan causas que las puedan producir y mientras que algunos seres humanos están dispuestos a todo –lo que significa sobre todo matar- para lograr sus intereses y colmar sus ambiciones de poder.

Sería más conveniente de hablar de riesgos cuando nos referimos a amenazas no militares puesto que no son representan peligro inminente de conflicto si son tratadas convenientemente. Las amenazas no militares a la seguridad <<[...] resultan de condiciones políticas, sociales o ambientales que confrontan el funcionamiento del

Estado y su supervivencia y, llegado el caso, provocan conflictos y una violencia civil que perturba las condiciones de existencia de las poblaciones»¹⁰. Una mala política acarrea el germen de extremismos y terrorismos, el desastre económico es la semilla de las mafias y el crimen organizado, las consecuencias político-económicas anteriores conducen a la marginación, la inmigración y el exilio y, por último, si el medio ambiente es hostil todos los anteriores factores se aglutinan y el conflicto está asegurado.

Finalizada la Guerra Fría se comenzó a hablar de nuevas amenazas, aunque no fuera del todo cierto ya que esas amenazas, o riesgos, provenían de épocas anteriores y ya se hacían visibles durante la Guerra Fría. Esas nuevas amenazas, o riesgos: narcotráfico, ecología, migraciones, terrorismo y fundamentalismos no eran nuevas¹¹. El narcotráfico y las mafias asociadas no es algo nuevo ni en el mundo ni en Estados Unidos, ni en Occidente, ¿cuántas grandes fortunas se han “blanqueado” con dinero proveniente de actividades ilegales a lo largo de la historia? Las migraciones se producen en Europa durante los cincuenta y sesenta. Los musulmanes llegaron masivamente durante esos periodos a Francia, Reino Unido y Alemania (en este último, turcos en su mayoría); y los europeos también se desplazaron masivamente a América durante los pasados siglos. Desde los años sesenta algunos científicos y grupos, entonces marginales, ya alertaban sobre el daño que el desarrollo incontrolado estaba produciendo a la atmósfera. Tampoco el terrorismo es algo nuevo, ni el fundamentalismo, ninguno de estos fenómenos han surgido después de la caída del muro de Berlín¹², la única novedad es que los atentados han comenzado a afectar a la superpotencia americana y a otras potencias europeas.

Entre las amenazas se pueden considerar las armas de destrucción masiva porque puedan disponer de ellas grupos terroristas o Estados con regímenes sin control democrático. También es una amenaza la carrera de armamentos por el mismo argumento que el anteriormente expresado; es una evidencia histórica que la carrera de armamentos siempre desemboca en conflictos. El crimen organizado es quizás la mayor amenaza real que sufren tanto los países desarrollados como los que pretenden

¹⁰ DAVID, C., *La guerra y la paz*, Barcelona, Icaria, 2008, p. 136.

¹¹ VILANOVA, P., “La seguridad y sus contenidos: ¿político-militar o multidimensional?”, *op. cit.* p.37.

¹² *Ibid*, p. 37-38.

desarrollarse; la criminalidad se nutre de la debilidad o la connivencia de algunos Estados, o de la incapacidad de otros para combatirla. El terrorismo es la amenaza más mediática y percibida por los ciudadanos, sobre todo en el mundo desarrollado; es una amenaza “televisada”, de la que nadie puede sustraerse.

Por último, cabe preguntarse si la propia globalización y el capitalismo no son un riesgo que pueda producir desequilibrios alentadores de procesos violentos de cambio.

2.1 Armas de destrucción masiva

Se consideran armas de destrucción masiva las nucleares, biológicas o químicas, que tienen una gran capacidad de producir víctimas en un solo ataque. Los Estados Unidos y sus principales aliados consideran como amenaza principal que determinados grupos terroristas lleguen a disponer de ellas. Está permitido, sin embargo, que Estados Unidos, Rusia, China, Francia y el Reino Unido, todos ellos miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, poseen, al menos, armas nucleares según ellos mismos declaran. También se han admitido que las tengan otros países como Israel, India y Pakistán. Se piensa que todas estas potencias son responsables y que las tienen solamente para que se cumplan las reglas de juego de la disuasión. Aquellos otros países de los que se sospecha puedan hacer un uso indebido como Corea del Norte e Irán les son aplicadas severas sanciones. Lo cierto es que hasta este momento de la historia sólo se han empleado dos veces, una en Hiroshima y la otra en Nagasaki. No se disponen de datos fiables sobre las cantidades de armas bacteriológicas o químicas, pero sí de las nucleares. En el cuadro 4 se pueden observar las potencias nucleares mundiales.

Cuadro 4

Fuerzas nucleares 2009 (ojivas desplegadas)

País	Ojivas estratégicas	Ojivas no estratégicas	Total ojivas desplegadas
EE.UU,	2202	800	2702
Rusia	2787	2047	4834
Reino Unido	160		160
Francia	300		300
China	186		186
India			60-70
Pakistán			60
Israel			80
Corea del Norte			¿-?

Fuente: SPRI YEARBOOK 2009

Las potencias transmiten su preocupación constante porque estas armas caigan en manos terroristas o países con gobiernos poco fiables. A pesar de que no es descartable esta preocupación, hay quienes opinan que la agenda de seguridad se sobredimensiona en relación con otros asuntos como el hambre, el comercio ilegal de armas convencionales, la exclusión y la pobreza. Persiste, por tanto, la mentalidad heredada de la Guerra Fría cuando la amenaza nuclear era la preocupación prioritaria de seguridad, en vez de la prevención del subdesarrollo y la desigualdad¹³.

2.2 Carrera de armamentos

¿Son las armas la causa de las guerras o son un factor de estabilidad? ¿Son los ejércitos los que provocan la guerra o los que preservan la paz? ¿Representa la carrera de armamentos una garantía de orden o una amenaza para la paz? Desde la visión realista conservadora estas preguntas han sido y están siendo respondidas a favor de políticas militaristas, políticas que son, sin embargo, discutidas a los potenciales enemigos. Los mayores fabricantes de armas se encuentran en el hemisferio Norte. Estados Unidos, Rusia, Francia, Alemania y el Reino Unido controlan el 80% del mercado de armas. Los principales compradores son Israel, Arabia Saudí, Egipto, India, China, Corea del Sur y Taiwan¹⁴. Los vendedores, casi todos miembros del Consejo de

¹³ NUÑEZ, J., "Las armas de destrucción masiva, una amenaza vigente", incluido en la obra GARCÍA, C. y RODRIGO, A. (eds.), *op. cit.*, p. 74.

¹⁴ *Ibid*, p. 198-201.

Seguridad de la ONU, los compradores “ejemplares democracias respetuosas con los derechos humanos”.

Después del 11-S y la invasión de Irak, los gastos militares han aumentado significativamente, el de Estados Unidos el 48%. El 82% de los gastos mundiales en armamento se lo reparten Estados Unidos, Reino Unido, Francia, China y Japón. EE.UU. tiene la mitad de los gastos mundiales, unos 450.000 millones de dólares, a comienzos del siglo XXI¹⁵. «Nadie duda de que el sistema de la defensa continúa en activo, como lo atestigua la glotonería de los Estados, los grupos y las industrias por el desarrollo y la diseminación de armas»¹⁶. En el cuadro 5 se pueden comprobar los diez principales presupuestos mundiales para gastos militares en el 2008.

Cuadro 5

Presupuesto de gastos militares para 2008
(cifras en miles de millones de dólares)

País	Millones de dólares*	% participación mundial
EE.UU.	607	41,5
China	[84.9]**	[5,8]
Francia	65.3	4,5
Reino Unido	65.3	4,5
Rusia	[58.6]	[4]
Alemania	46.8	3.2
Japón	46.3	3.2
Italia	40.6	2,8
Arabia Saudita	38.2	2,6
India	30.0	2,1

Fuente: SIPRI YEARBOOK 2009

*Dólares corrientes USA: No se ha considerado el cambio de Paridad de Poder Adquisitivo; si se tuviera en cuenta Rusia ocuparía el tercer lugar, India el cuarto y Arabia el sexto.

** [] significa estimación

Cuarenta y cuatro compañías estadounidenses representaron el 61% de la venta de armas de los *top* 100 en el 2007, mientras que el 31% lo representaron 32 europeas; Rusia, Japón, Israel e India fueron responsables de la mayor parte del resto. Los principales proveedores de armas convencionales fueron, por este orden, EE.UU. (31% del total), Rusia (25%), Alemania (10%), Francia (8%) y Reino Unido (4%). Los

¹⁵ *Ibid*, pp. 198-201.

¹⁶ *Ibid*, p. 201.

principales compradores China (11% del total), India (7%), Emiratos Árabes Unidos (6%) y Grecia (4%)¹⁷.

Los gastos militares en el 2008 ascendieron aun total de 1464 billones de dólares. Esto representa un incremento en términos reales del 4% con respecto a al año anterior , y el 45% desde 1999. Estos gastos suponen el 2,4% del producto nacional bruto mundial. Todas las regiones del mundo, excepto Europa Occidental y Central han aumentado de manera significativa este gasto. Particularmente durante la presidencia de George W. Bush, el gasto militar ha tenido el crecimiento más alto desde la II Guerra Mundial, especialmente para sostener las guerras de Afganistán y de Irak¹⁸.

2.3 El crimen organizado

Se destaca la pequeña delincuencia pero no a las organizaciones criminales. La libre circulación de capitales favorece la criminalidad. Según las Naciones Unidas las rentas anuales de las organizaciones criminales ascienden al billón de dólares, lo que equivale al PNB de todos los países de renta baja en el mundo, es decir, unos 3.000 millones de personas. Todo ello sin contar el dinero que mueven legítimamente en la construcción, el ocio, los medios de comunicación, los servicios financieros y públicos, la industria y la agricultura. La actividad criminal deposita dinero en los bancos que a su vez lo emplean en préstamos e inversiones, adquieren deuda pública con lo que se convierten en acreedores de los Estados, e invierten en bolsa con lo que fomentan la especulación. Los paraísos fiscales trabajan en el mercado financiero con total impunidad y son principales receptores del dinero generado ilícitamente¹⁹.

La privatización también ha contribuido al “blanqueo” de dinero: <<Programas de privatización han facilitado la transferencia pública al crimen organizado>>²⁰. Según un estudio de la Academia de Ciencias de Rusia, el crimen organizado controla el 40% de la economía mundial, la mitad del sector inmobiliario y las dos terceras partes de las instituciones comerciales; un total de 35.000 empresas, 400 bancos y 150 sociedades

¹⁷ Todos los datos están tomados de SPRI YEARBOOK 2009. Disponible en www.sipri.org/yearbook

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ CHOSSUDOVSKY, M., “Cómo las mafias generan la economía mundial” (1996), incluido en capítulo 5 de AA.VV., *Pensamiento crítico vs pensamiento único*, Madrid, Debate, 1998.

²⁰ *Ibid.*, p. 148.

estatales²¹. Estas mafias también intervienen en la venta de material militar, espacial, nuclear y plutonio²²

Detrás de las injusticias y las desigualdades, también se encuentra la lacra del crimen organizado. Las bandas criminales encuentran en los marginados, los ilegales y los ambiciosos sin escrúpulos, la mano de obra que necesitan para llevar a cabo sus actividades delictivas. Las mafias del tráfico de seres humanos, de la prostitución, de las drogas, y de la venta ilegal de armas se aprovechan de las situaciones desesperadas a las que ya se han aludido.

2.4 Terrorismo

Adentrarse en la discusión sobre la sobrevaloración de la amenaza terrorista es siempre un asunto delicado por el riesgo de desviarse de la senda del pensamiento dominante. Tanto el capitalismo como el terrorismo se benefician de las condiciones que ofrece la globalización. La seguridad se ha convertido en una obsesión y también en un gran negocio. Sin embargo: «Los discursos y objetivos de la seguridad interior provocan una expansión extraordinaria de los recursos puestos a disposición del Estado federal [...] mientras que la probabilidad de que el terrorismo mate a un estadounidense es del orden de uno en 88.000. Tres millones de personas en el mundo murieron de SIDA en 2003, 625 por el terrorismo internacional. Sin embargo, los gastos en seguridad interior, que aumentaron hasta los 50.000 millones de dólares, equivalían en 2005 al presupuesto total de defensa de China»²³.

El terrorismo se aprovecha de la inmediatez y de la cobertura universal de los modernos medios de comunicación para extender su estrategia de terror. Pero habría que preguntarse si realmente es tan inquietante y destructor sobre todo si lo comparamos con otras tragedias humanas cotidianas a las que por habituales se les presta poca atención. No cabe duda de que el impacto causado a la población por el terrorismo internacional se ha incrementado porque los atentados son más sangrientos, porque los cometen muchas veces terroristas suicidas, que causan mayor pánico por la

²¹ *Ibid*, p. 148. Se puede encontrar en *Izvestia*, Moscú, 21 de septiembre de 1995.

²² *Ibid*, p. 149. Se puede ver en *The Observer*, Londres, 11 de septiembre de 1994.

²³ DAVID, C., *La guerra y la paz*, *op. cit.*, p. 29.

percepción de no poder combatirlos. Es un enemigo invisible, ahora más fanatizado por motivos religiosos, nutrido por la pobreza y el fundamentalismo, que, tal vez, pudiera conseguir armas de destrucción masiva.

El terrorismo internacional en aumento principalmente en Oriente Medio y Asia, La violencia étnica que conduce al genocidio, y el aumento de los desastres naturales que afecta principalmente a las regiones más pobres de planeta que no disponen de los medios e infraestructuras para hacerles frente. «La clave es que nuestras disposiciones sobre seguridad actuales no se basan en los retos de la seguridad a los que nos enfrentamos»²⁴. El poder militar clásico no es eficaz y resulta contraproducente para actuar contra los nuevos retos de la seguridad, además la opinión pública de las democracias desarrolladas es cada vez más reacia al empleo de la fuerza militar salvo en casos excepcionales. Los ejércitos clásicos con gran cantidad de hombres y armamento se encuentran superados por un enemigo que no combate con las mismas armas.

2.5 Estados fracasados y Estados canallas

El término “Estados fracasados” fue empleado por primera vez por el Ministro de Asuntos Exteriores del Reino Unido durante el discurso que pronunció ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 14 de septiembre de 2002 . Para Straw los Estados fracasados, el terrorismo y las armas de destrucción masiva son los principales desafíos a los que se enfrenta la comunidad internacional²⁵. «La noción de Estados fracasados hace referencia a situaciones en las que el ejército y la policía no ejercen las funciones del Estado que son el mantenimiento del orden y la protección de la seguridad de los ciudadanos mediante el monopolio de la violencia o poder de coerción»²⁶.

Los indicadores de un «Estado en quiebra» se valoran por su demografía, el número de refugiados, su nivel de desarrollo, su disponibilidad de servicios públicos, el respeto a los derechos humanos, el funcionamiento de sus élites y la situación de la

²⁴ KALDOR, M., “Nuevos conceptos de seguridad”, incluido en GARCÍA, C. y RODRIGO, A. (eds.), *op. cit.*, p153.

²⁵ CASANOVA, O., “Los Estados fracasados”, incluido en GARCÍA, C. y RODRIGO, A. (eds.), *op. cit.*, p 83.

²⁶ *Ibid*, p. 84.

seguridad. Estos Estados son terreno abonado para el tráfico de armas, de drogas, y para que aparezcan las bandas criminales organizadas y los “señores de la guerra”.

El documento final de la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas establece que <<cada Estado es responsable de proteger a su población del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad>>²⁷. El incumplimiento de esta normativa da pie al polémico derecho de injerencia o intervención contenido en la Carta de las Naciones Unidas²⁸.

El Estado canalla es un concepto usado con fines propagandísticos por la Administración Bush para señalar <<los Estados que no se consideran obligados a actuar de acuerdo con las normas internacionales>>²⁹. Sin embargo, el concepto sería también aplicable a los Estados Unidos. Reagan con su intervención en Nicaragua desestimo al Tribunal Internacional de Justicia; Clinton se dirigió a la Asamblea General de las Naciones Unidas el 27 de septiembre de 1993 diciendo que Estados Unidos <<actuará multilateralmente cuando sea posible, pero militarmente cuando sea necesaria>>³⁰. Lo que significa que la legalidad internacional y el respeto a la comunidad internacional pueden ser un obstáculo cuando los intereses norteamericanos necesiten de intervenciones militares. Los ataques a Serbia que comenzaron el 24 de marzo de 1999 por parte de la OTAN sin aprobación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas son otro ejemplo de vulneración de la legalidad internacional por parte de una alianza de Estados no considerados “canallas”. Durante la Administración Bush los Estados Unidos han actuado al margen de la legalidad internacional, cuando menos en Irak y Guantánamo, como para ser considerado un <<Estado canalla>>.

²⁷ Documento A/RES/60/1 de 24 de octubre de 2005, parr. 138.

Disponible en <http://www.un.org/spanish/aboutun/organs/ga/60/president/seguimiento.htm>

²⁸ Carta de las Naciones Unidas, artículos 1, 39 y 42.

Disponible en www.un.org/es/documents/charter/

²⁹ CHOMSKY, N., *Estados canallas. El Imperio de la fuerza en los asuntos mundiales*, Barcelona, Paidós, 2002, pp. 9-21.

³⁰ *Ibid*, p. 13.

2.6 Recursos naturales y crecimiento demográfico

Brzezinski dice que existen unos riesgos que afectan a la estabilidad global: <<demografía, desempleo y migraciones>>³¹. Efectivamente la excesiva población puede acarrear un mayor desempleo que obligue a grandes movimientos de las poblaciones para encontrar una vida mejor, algo que ya está sucediendo en la actualidad.

Kaplan argumenta que será el medio ambiente la fuerza hostil y principal problema de seguridad del siglo XXI. Aunque también coincide con Brzezinski que el crecimiento demográfico será un gran factor de riesgo. Pero añade que la propagación de enfermedades, la deforestación, la erosión del suelo, la contaminación del aire, la subida del nivel del mar, la escasez de agua y las grandes migraciones serán el principal reto de la política de seguridad³².

El aumento de la población provoca un mayor consumo de energía, los países ricos emplean electricidad y combustibles fósiles, pero los pobres consumen madera lo que degrada los bosques. Después del desastre de la central nuclear de Chernóbil³³, la opinión pública es contraria a la producción de energía nuclear. Pero los recursos son limitados y además la emisión de gases procedentes de los procesos para producir energía de los combustibles fósiles está produciendo el cambio climático. La política a seguir tiene dos caminos: uno el de las centrales nucleares, que no degradan el medioambiente, aunque pueden ser peligrosas; otro el del control y el ahorro, el de encontrar fuentes de energía renovables. Todo ello implica un cambio de mentalidad y un cambio de las regulaciones energéticas a nivel mundial. Los países ricos pueden afrontar la reducción de la contaminación, aquellos en vías de desarrollo y los que son pobres, no tanto³⁴. Por el momento no hay conflictos medioambientales pero algunos de

³¹ BRZEZINSKI, Z., *El gran tablero mundial*, op. cit., p. 198.

³² KAPLAN, R., *La anarquía que viene. La destrucción de los sueños de la posguerra fría*, op. cit, p. 34.

³³ El accidente de la central nuclear de Chernóbil en Ucrania ha sido el más grave de la historia en la producción de energía nuclear. Murieron directamente a causa de la explosión 31 personas, y unas 130.000 tuvieron que ser evacuadas. Todavía perduran los efectos de la radiación emitida y miles de personas sufren enfermedades a causa de ella.

³⁴ DELÉAGE, J. y HENRY, D., “Energía y crecimiento demográfico” , capítulo 6 de la obra AA.VV. *Pensamiento crítico vs pensamiento único*, op.cit.

ellos si tienen una componente medioambiental, será una fuente de conflictos futuros sobre todo en las relaciones Norte-Sur³⁵.

Durante el periodo de la Guerra Fría el poder de las superpotencias se basaba en el poder de las alianzas, con la era de la globalización este poder se va transformando en económico y tecnológico: «Si en el pasado (se refiere a la Guerra Fría) el poderío nacional se cifraba en la posesión de un arsenal poderoso y el mantenimiento de extensos sistemas de alianzas, hoy se asocia con el dinamismo económico y el cultivo de la innovación tecnológica»³⁶. Rusia, China, Japón y todas las potencias emergentes adaptan sus políticas de seguridad a las prioridades económicas y a una planificación estratégica de los recursos naturales: los energéticos, petróleo y gas; los de subsistencia, el agua; los lucrativos, las piedras preciosas, y las materias primas, madera y minerales³⁷.

Klare establece que los conflictos ideológicos han llegado a su fin, idea compartida con Fukuyama, y que serán la búsqueda y posesión de los recursos naturales, para satisfacer las demandas crecientes de países desarrollados y emergentes, los que provocarán los conflictos. El Petróleo y el agua empezarán a escasear por el agotamiento de uno y por el cambio climático en el otro caso. Además del control de los recursos naturales es importante el control de las fuentes de suministro y de las vías de transporte, oleoductos, carreteras, ferrocarriles, y mares y estrechos.

Aunque existen otros factores capaces de provocar conflictos, Klare piensa que el detonante principal de las luchas venideras será la lucha por los recursos naturales: «[...] la competencia por los recursos no será la única fuente de conflictos en el siglo XXI. Otros factores como la hostilidad étnica, la injusticia económica, las rivalidades políticas, etcétera, también conducirán a estallidos periódicos de violencia. Pero cada vez más estos factores se vincularán a las disputas por la posesión de las materias vitales, o el acceso a ellos»³⁸

³⁵ GRASA, R., “La protección del medio ambiente. La seguridad medioambiental y la especificidad de los conflictos medioambientales: son sólo conflictos sociales y políticos”, incluido en GARCÍA, C. y RODRIGO, A. (eds.), *op.cit.*, p. 109.

³⁶ KLARE, M., *Guerras de recursos. El futuro escenario del conflicto global*, Barcelona, Urano, 2003, p. 24.

³⁷ *Ibid*, pp. 25-31.

³⁸ *Ibid*, p. 46.

El petróleo es actualmente el recurso que mayores disputas produce. Los EE.UU. tienen su despliegue militar más importante en la región del Golfo Pérsico, la más rica en yacimientos y reservas de petróleo. Rusia hace lo propio en la región del Cáucaso y China por la misma razón en el Mar de China³⁹. El petróleo es un recurso no renovable que amenaza la seguridad externa de los Estados por posibles intervenciones para apropiarse de sus yacimientos, y la interna por las consecuencias que las subidas pueden provocar en las economías nacionales. Además el crudo se concentra en muy pocas regiones del planeta por lo que se hace necesario el transporte hasta los lugares de demanda por medio de oleoductos o por vía marítima⁴⁰.

En 1998 el Consejo Nacional de Seguridad de Estados Unidos, en el documento *A National Security Strategy for a New Century* definió <<intereses vitales>> como aquellos <<de importancia general y primordial para la supervivencia, la seguridad y la vitalidad de nuestra nación [...] en defensa de estos intereses haremos cuanto sea necesario, incluyendo en su caso el empleo unilateral del poder militar de forma decisiva>>⁴¹.

El triángulo estratégico del petróleo lo constituye el Mar Caspio, el Golfo Pérsico, con el 65% de las reservas mundiales, y el Mar de China. En este triángulo se realiza casi el 50% de la producción anual y se encuentra casi las tres cuartas partes de las reservas⁴².

2.7 Cambio Climático: el agua

Como puede verse en el cuadro 7, basado en el crecimiento demográfico, la disponibilidad de agua *per cápita* en las áreas señaladas disminuye de una manera alarmante, lo que, sin duda, causará conflictos entre los países afectados, además de migraciones masivas con repercusiones globales.

³⁹ *Ibid*, p. 48

⁴⁰ *Ibid*, pp. 47-49.

⁴¹ *Ibid*, p. 40. El documento citado disponible en www.au.af.mil/au/awc/awcgate/nss/nssr-1098.pdf

⁴² *Ibid*, p 73. Datos tomados del *Statistical Review of World Energy 1999*, pp. 4-7.

Cuadro 7

Disponibilidad anual de agua (m3 por habitante)

País	1990	2025
Arabia	160	50
Argelia	750	380
Burundi	660	280
Egipto	170	620
Emiratos Árabes Unidos	190	110
Etiopía	2360	980
Irán	2080	960
Israel	470	210
Jordania	260	80
Kenia	590	180
Líbano	1600	960
Libia	160	60
Marruecos	1200	680
Omán	1330	470
Ruanda	880	350
Túnez	530	330
Yemen	240	80

Fuente: GLEICK, P., "Water and Conflict", *International Security*, verano 1993, p. 101. Citado por KLARE, M., *Guerras de recursos. El futuro escenario del conflicto global*, Barcelona, Urano, 2003, p. 187.

Según el *World Resources Institute* el crecimiento de la población previsto para la cuenca del Nilo desde 1950 será de un 152% hasta el año 2050; para la cuenca del Jordán (sin incluir Gaza y Cisjordania) será de un 105,3%; para la del Tigris-Eufrates de 86,8%; y para la del Indo de un 68,2%⁴³.

La escasez de recursos energéticos y del agua provocará nuevos conflictos, o agravará los existentes de no presentar alternativas globales que ayuden a la cooperación y no a la competencia. Se deberán proponer alternativas basadas en nuevas tecnologías para evitar la contaminación ambiental y el cambio climático⁴⁴ además de hacer un uso más sostenible de los recursos disponibles.

⁴³ *World Resources Institute*, *World Resources 1998-1999*, p. 224. Citado por KLARE, M., *Guerras de recursos. El futuro escenario del conflicto global*, op. cit., p. 1999

⁴⁴ Las consecuencias del cambio climático fueron expuestas en el Intergovernmental Panel on Climate Change Working Group II (IPCC WG II) Fourth Assessment Report (2007). Disponible en: www.ipcc-wg2.org

2.8 Globalización

Es <<la estrecha integración de los países y pueblos del mundo provocada por la enorme reducción de los costes del transporte y las comunicaciones y por la ruptura de las barreras artificiales frente al flujo de bienes, servicios, capital, conocimiento y personas a través de las fronteras>>⁴⁵.

La globalización no ha llegado a todas partes del planeta. Existe un núcleo de países globalizados situados en América del Norte, parte de Sudamérica, Europa, Rusia, Japón, China, India, Australia y Nueva Zelanda. Una zona intermedia formada por México, Brasil, Marruecos, Argelia, Grecia, Turquía, Pakistán, Tailandia, Malasia, Filipinas e Indonesia. Por último, una zona no globalizada constituida por África, los Balcanes, el Cáucaso, Asia Central, Oriente Medio, Sudoeste y Sudeste de Asia⁴⁶.

Hay unos riesgos vinculados al proceso de globalización y otros ligadas al nuevo proyecto imperial americano. Los primeros se derivan de la transformación de la soberanía internacional. El control de la economía por unos pocos poderes ha conducido al aumento de las desigualdades que pueden provocar, y de hecho ya lo hacen, conflictos; las amenazas globales como el terrorismo; y la vulneración de los derechos humanos. En cuanto a los otros, el unilateralismo y la guerra preventiva de la potencia hegemónica, sobre todo tras el 11-S, no han contribuido precisamente a fomentar la seguridad a nivel mundial⁴⁷. Si los riesgos son globales, también han de serlo las soluciones, por ello, se considera más eficaz la vía del multilateralismo, la cooperación, la renovación de las instituciones y, muy especialmente, una mayor implicación para acabar con las desigualdades, la injusticia y la pobreza.

2.9 Capitalismo

¿No es el capitalismo un riesgo para la seguridad global? <<La avaricia insaciable ha dejado al descubierto la esencia de un sistema que sólo cree en el fondo en

⁴⁵ GARCÍA, C. y RODRIGO, A. (eds.), *op. cit.*, pp. 34-35, cita a STIGLITZ, J., *El malestar de la globalización*, Madrid, Taurus, 2004.

⁴⁶ BATALLA, X., "Un mundo multipolar", incluido en GARCÍA, C. y RODRIGO, A., *La seguridad comprometida*, *op.cit.*, p. 32.

⁴⁷ *Ibid*, p. 46.

el dinero como único valor y sobre el que pretende que fundamentemos todas las manifestaciones de la existencia»⁴⁸.

Y ¿por qué no discutir el sistema? ¿por qué no pensar que es el propio capitalismo el que engendra los principales riesgos?: «La primacía del dinero como valor supremo». «El dinero es el ídolo absoluto que los capitalistas financieros, enfermos de avaricia, han pretendido multiplicar, en forma de beneficios ilimitados, por medio del engaño y la mentira» Ese capitalismo enfermizo que devora impunemente a los más pobres e indefensos «[...] los valores que se arrastran detrás de esa estela que no mira más que a su ombligo, y es ajena al horror de la pobreza de los más pobres que ya lo eran y a las de los que lo serán a partir de ahora»⁴⁹.

El hambre en el mundo alcanzará un récord histórico en 2009, con 1.020 millones de personas que pasan hambre a diario, según los últimos datos publicados el 19 de junio de 2 por la FAO. El reciente incremento del hambre no es consecuencia de las malas cosechas, está causado por la crisis económica mundial, que ha provocado a su vez una disminución de los ingresos y un incremento del desempleo. De este modo se ha reducido el acceso de los pobres a los alimentos, según la Organización de la ONU. Al tiempo que se lograron importantes progresos para reducir el hambre crónica en la década de 1980 y la primera mitad de la de 1990, el hambre aumentó lenta pero inexorablemente durante la última década, según la FAO. El número de hambrientos se incrementó entre 1995-97 y 2004-06 en todas las regiones del mundo, excepto en Latinoamérica y el Caribe. Pero incluso en esta última región, los progresos en la reducción del hambre se han visto anulados como consecuencia del alza de los precios alimentarios y la actual crisis económica.

Casi toda la población desnutrida del planeta vive en países en desarrollo. En Asia y el Pacífico se calcula que unos 642 millones de personas sufren hambre crónica, 265 millones en África subsahariana, 53 millones en Latinoamérica y el Caribe, 42 millones en África del norte y Oriente medio y 15 millones en los países desarrollados⁵⁰.

⁴⁸ RUPEREZ, A., “El retorno de Marx”, *El País*, 30 de noviembre de 2008.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Datos FAO. Disponibles en: <http://www.fao.org/news/story/es/itam/20568/icode/>

La Unión Europea tiene entre un cincuenta y setenta por ciento más de ricos pero tiene 20 millones de parados, cincuenta millones de pobres y 5 millones sin techo. Mientras las grandes transnacionales pueden evadir el pago de impuestos gracias a la ingeniería financiera, los pequeños y medios contribuyentes están severamente controlados. Es la <<contradicción de los nuevos capitalistas que viven en países democráticos y reclaman derechos que ellos no conceden donde pueden “explotar”>>⁵¹.

Conviene recordar que la riqueza mundial se concentra en doscientas empresas que controlan un cuarto de la economía mundial y que utilizan el 0,75% de la mano de obra, que cuatrocientos millonarios consiguen el 40% de los ingresos mundiales, que sólo 500 millones de personas disfrutan de una vida cómoda en este planeta, mientras que 5.000 millones son víctimas de la competitividad liberal⁵².

La crisis capitalista global afecta sobre todo a los más débiles que, sin embargo, a efectos de proponer medidas para su solución son marginados. La ONU, suprema representación de la comunidad internacional ha quedado desplazada: <<pero un grupo reducido de Estados autoconvocados (7, 8, 20 o 22), aunque su mérito sea representar abrumadoramente la mayor parte del PIB y de la población mundial, y su demérito ser las prácticas originadas en ellos la causa primera del caos actual, no puede adoptar legítimamente ni equilibradamente las medidas de la crisis global. A lo que habría que añadir que los remedios que propugnan y están aplicando son pan bursátil y bancario para hoy y hambre para todos mañana [...]>>⁵³.

Para concluir se puede decir que el riesgo principal de la humanidad reside en el hecho de la desigualdad, la pobreza y la injusticia que pueden desembocar en conflictos. No son los pobres del planeta los que poseen mayor fuerza destructora, ni los que han provocado las más crueles guerras. Todo aquello que se pretende ver como amenaza no es otra cosa que la consecuencia de unas políticas egoístas apoyadas en un militarismo persistente y agresivo. Son una amenaza los arsenales nucleares, en manos de las grandes potencias, son una amenaza los armamentos convencionales también la mayor

⁵¹ ULRICH, B., *¿Qué es la globalización?*, op. cit., p. 35

⁵² NAREDO, J.M. “Sobre el rumbo del mundo”, op.cit., p. 52

⁵³ GARCÍA-PETIT, J., “Las Naciones Unidas excluidas de la crisis”, *El País*, 26/12/2008.

parte en manos de esas potencias que son además las principales exportadoras. Son una amenaza las mafias, la criminalidad organizada, que manejan tanto dinero legal como ilegal y son capaces de corromper naciones enteras. Es por fin una amenaza el terrorismo, también el terrorismo de Estado, del que casi nunca se habla. Los riesgos que producen los Estados fallidos, las migraciones masivas, el deterioro medioambiental, la lucha por los recursos naturales, el incremento de la población mundial, se pueden tratar e impedir que se conviertan en amenazas.

En el apartado 3.1.9 se preguntaba ¿No es el capitalismo un riesgo para la seguridad global? Considerar el propio sistema como un riesgo para la paz mundial no parece una idea descartable si se tiene en cuenta las enormes diferencias sociales que produce y las consecuencias que para la aparición de conflictos tienen esas diferencias. Aunque las críticas al sistema provienen desde distintos foros académicos, sociales, y políticos, la opinión pública mundial también se ha manifestado al respecto.

El *BBC World Service Global* a través del *GlobeScan/PIPA* ha publicado una encuesta sobre el grado de satisfacción mundial de sistema de libre mercado capitalista realizada sobre una población de 29.000 personas entre el 19 de junio y el 13 de octubre de 2009⁵⁴. Tan solo una media del 11% de la población de 27 países encuestados se muestran satisfechos con el funcionamiento del sistema de libre mercado y por tanto no son favorables a que se regule. Paradójicamente, son los Estados Unidos con un 25% y Pakistán con un 21% los países con mayor aceptación del capitalismo. La opinión mayoritaria, el 51%, piensa que el sistema capitalista tiene unos problemas que pueden ser resueltos mediante regulaciones y reformas. Una media del 23% es de la opinión que el capitalismo como sistema es defectuoso y que se necesita un nuevo sistema económico. La mayoría de los encuestados, en 15 de los 27 países referidos, querían que sus gobiernos fueran más activos en el control de la principales industrias de sus países. Esto último se da principalmente en países de la antigua órbita soviética, en Rusia el 77%, Ucrania 75%, pero también Brasil con el 64% , Francia con el 57% y un país musulmán Indonesia con el 57%. En 22 de los 27 países donde se realizaron las encuestas dos de cada tres personas piensan que el Estado debe distribuir la riqueza de

⁵⁴ Para ver la encuesta completa consultar:
http://www.globescan.com/news_archives/bbc2009_berlin_wall/

un modo más equitativo, y en 17 del total de 27 países piensan, con una media del 67%, que los gobiernos deben hacer más por regular la actividad empresarial y los negocios.

Sobre la desaparición de la Unión Soviética, un 54% cree que fue algo bueno, pero esta mayoría sólo se da en 15 de los países encuestados. El 22% cree que fue malo y el 24% no sabe. Es en los países de la antigua Unión Soviética donde mayor porcentaje cree que se trató de algo malo, Rusia con un 67%, Ucrania con 54%. Sin embargo, el 80% de los polacos y sobre el 65% de los checos piensan que la desaparición del sistema soviético fue algo bueno. Por contra, el 69% de los egipcios sostienen que se trató de algo perjudicial; en India, Kenia e Indonesia la mitad de los encuestados son también de esta opinión.

La encuesta demuestra que un gran porcentaje de la población mundial no está tan conforme con un sistema que causa una distribución desigual de la riqueza y contribuye a crear enormes bolsas de pobreza que son el germen de la violencia. Si la opinión pública es receptiva a esos problemas causados por el capitalismo ¿por qué no abordar su reforma? ¿por qué no pensar en formas diferentes de abordar las relaciones humanas a través de mecanismos no competitivos? ¿por qué no buscar iniciativas de diálogo que fomenten la convivencia basada en una distribución más justa de la riqueza del planeta? ¿por qué un libre mercado que sólo favorece a los más poderosos?.

3 CONCLUSIONES

El tipo de amenazas permanece a lo largo de la historia. Pese a que se quieran hacer aparecer como nuevas, las armas, las mafias, la lucha por los recursos naturales y el terrorismo han estado presentes a lo largo de los tiempos. Tampoco constituye una novedad es el intento de culpabilizar a los “otros” de ser los causantes de las amenazas.

Sería conveniente prestar más atención a los riesgos que pueden causar las imperfecciones de un sistema de relaciones internacionales y económicas que a la vista de los datos objetivos están produciendo un aumento de la pobreza y la desigualdad a nivel mundial.

El aumento de la desigualdad y de la pobreza provoca tensiones que afectan a la seguridad. Las teorías liberales aciertan en cuanto al crecimiento económico, pero olvidan que este no es paralelo al reparto de la riqueza. Según datos del Banco Mundial en 1990 la pobreza extrema –fijada en menos de un dólar diario- afectaba al 33% de la población de los países en vías de desarrollo. En 1998 decreció al 28%, pero el número absoluto de personas que la sufrían permanecía estable: mil doscientos millones de personas en el mundo. Las regiones más afectadas eran Sur Asia, África Subsahariana, El Caribe y algunas ex repúblicas soviéticas.

La era de la globalización no ha sido capaz de resolver los graves problemas de la humanidad, en cierto modo ha agravado algunos. La pobreza y la desigualdad continúan siendo el problema más importante para la mayor parte de los seres humanos que, especialmente, en algunos lugares del planeta como África, malviven sin esperanza. La inestabilidad, provocada en gran parte por sistemas que propician esas situaciones, provoca conflictos de todo tipo, religiosos, secesionistas, étnicos, o mezcla de todos ellos. La desesperación provoca violencia. Los desastres naturales, inevitables casi siempre, golpean a los más débiles carentes de recursos para afrontarlos. La falta de futuro obliga a millones de personas a desplazarse en busca de un futuro mejor.

Mientras, los dueños de la globalización, los defensores de las teorías liberales, predicán que el mundo es cada vez más rico, y puede que no estén exentos de razón, el problema es que la distribución de esa riqueza no es justa. El sistema de <<gobernanza>> mundial, donde los más ricos se reúnen periódicamente para autoproclamar las benignidades de un sistema económico del que ellos se benefician grandemente, es incapaz de resolver unas estructuras provenientes de la época colonial que generan un subdesarrollo causante de tanta pobreza. Además, en muchos de estos países la miseria se ha visto acrecentada por un aumento considerable de las tasas de natalidad.

La pregunta clave: ¿es posible reducir la pobreza y la desigualdad sin cambios de política y modelo económico? ¿Sirve, acaso, el modelo global que se pretende imponer? El nuevo orden que han pretendido imponer desde los poderes más conservadores de la política actual se ha basado en el argumento de que seguridad global necesita de soluciones globales. La justificación de la seguridad ha tenido su máximo exponente en la lucha contra el terrorismo, al que han considerado un

fenómeno global y unitario. Han simplificado el análisis de las causas y los procesos que conducen a esa actividad para reducirlos a un caso único, al que se le combate con guerras preventivas e invasiones territoriales de países considerados un peligro para la paz mundial.

Javier Jiménez Olmos

15 de abril de 2010